

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 29 tomamos las siguientes noticias:

—Leemos en La Correspondencia:

La prensa periódica de todos los partidos viene ocupándose hace dias de la situacion del Tesoro público, y con este motivo é incidentalmente lo ha hecho tambien del Banco de España, á propósito de la solvencia en que este se ha colocado con el referido Tesoro, dando lugar con tal motivo á algunas apreciaciones equivocadas que nos vemos precisados á rectificar, apoyados en datos fidedignos y autorizados, manifestando:

1.º Que el Banco ha cobrado del Tesoro desde fin de junio último hasta mediados del corriente 138.280.000 reales vellon en que consistian todos sus anticipos hechos á aquel.

2.º Que del importe de dicha suma, el Banco ha tenido que aplicar en el período referido 82.000.000 de reales al pago de anticipos que tenia á su vez tomados en el extranjero, con el objeto de traer el oro en pasta con que ha venido atendiendo á la circulacion monetaria de casi todo el pais y el resto al pago de intereses y amortizacion de los billetes hipotecarios correspondientes al primer semestre de este año.

3.º Que no obstante estas atenciones, que absorben por completo el importe de los cobros, no ha descuidado la recogida de los billetes al portador, de los cuales ha retirado en dicho período de la circulacion mas de 50 millones de reales, aplicando al efecto el importe de la recaudacion de los pagarés de compradores de bienes nacionales, que poseia en propiedad hasta fin de junio del corriente año, en virtud de negociaciones anteriores hechas con el gobierno.

4.º Que en este período tambien se ha visto en la necesidad de ensanchar sus recursos á la plaza de Madrid, cuya cartera viene aumentada desde entonces en 30 millones de reales próximamente, merced á cuyo auxilio ha podido realizarse sin dificultad la recogida de los plazos del empréstito de los 600 millones de reales; y

5.º Que en su propósito de seguir retirando de la circulacion los billetes al portador hasta el límite que puedan estos circular y cambiar sin dificultad ni traba de ninguna especie, ha contratado un nuevo anticipo de 80 millones de reales, cuyo importe debe venir tambien en su totalidad en pastas de oro; anticipo que, dadas las condiciones especiales de las plazas extranjeras respecto de nuestro país, comprenderán fácilmente nuestros lectores los sacrificios que impone al establecimiento.

—Circulan algunos medios duros falsos del presente año 65. Están perfectamente imitados, pero como la mayor parte del metal que tienen es plomo, pueden conocerse por el color oscuro, y sobre todo por el sonido.

—Está ya terminada la aprobacion de la mayor parte de los presupuestos provinciales ordinarios del ejercicio corriente, y muchos han sido enviados ya á las respectivas provincias.

—El decreto volviendo á encargar del ministerio de Ultramar al Sr. Cánovas del Castillo está firmado ya y probablemente verá la luz pública uno de estos dias en la Gaceta, á menos que el estado de su señora le impidiese ocuparse de los asuntos de su secretaria.

—Dice La Correspondencia:

«Dice un periódico que está acordado el nombramiento del general Lersundi para reemplazar al general Dulce dentro de dos ó tres meses.

Sin negar nosotros las probabilidades que tiene este nombramiento, podemos asegurar que nada hay hoy acordado.»

—El caballero Facio, ministro del emperador de Méjico en España y Portugal, ha regresado á Madrid procedente de Francia. En esta semana sale para Lisboa, siendo portador del gran collar del Aguila Mejicana para el joven rey de Portugal.

—El Boletín de administracion local y de los pósitos publica un proyecto de reglamento para casas-mataderos, cuyas bases pueden servir de punto de partida para que las discutan y adopten aquellos ayuntamientos en cuyas poblaciones no se halle bien organizado este servicio. Es un trabajo fundado en los mejores principios administrativos.

—Segun parte del gobernador superior de las islas Filipinas, fecha 5 de julio anterior, no ocurría novedad en aquel territorio.

CORREO DE PROVINCIAS.

TARRAGONA.—Segun escriben de Amposta, la desecacion del Delta de la derecha del Ebro va en excelentes vias de ejecucion. El señor Treserra, que ha tomado á su cargo esta empresa como concesionario, á censo de aquellos terrenos que pertenecian al real patrimonio, tiene ya reunidos los materiales y máquinas necesarias, y ha llevado á cabo el agotamiento de una de las lagunas, y siguiendo así, pronto habrá ganado la agricultura un nuevo espacio donde ensayar sus poderosos recursos.

VALENCIA.—Leemos en el Diario mercantil de Valencia del 27:

—Ha fondeado en la playa de Alcoceber la escampavía San Ramon, con el objeto de vigilar seguramente la costa, por las noticias de perturbaciones que han corrido estos dias. Podemos, no obstante, asegurar á nuestros lectores que en los pueblos del Maestrazgo la calma es completa, no pensando sus habitantes mas que en las diversiones que les van á proporcionar las fiestas de sus santos patronos.

—Dice el mismo periódico:

«Sigue en descenso rápido la enfermedad reinante. La animacion vuelve á Valencia y dentro de poco entraremos en el estado normal. Lo hacemos público, para desvanecer las noticias contradictorias que circulan acerca del estado sanitario de la poblacion y fijar en este punto la opinion general.»

BARCELONA.—Dice El Diario de Barcelona:

«Tambien ayer (el 25) al caer la tarde se presentaron algunos grupos en ademan hostil en las inmediaciones del punto señalado para los guardas de consumo en la ex-puerta Nueva. Como anticipadamente habian concurrido al espresado sitio algunos guardias municipales de á caballo y de á pié, guardias urbanos y otros dependientes de la autoridad, dichos grupos, que se mantenian en actitud amenazadora, no pasaron á vias de hecho.»

GUIPÚZCOA.—SS. MM. visitaron el dia 27 el pueblecito de Deva, donde se les hizo el recibimiento mas entusiasta; visitaron las casas de campo de los Sres. Lersundi y Cueto, y regresaron al anocheecer. Anoche pensaban dormir á bordo para aprovechar la marea y salir para Bilbao á las dos de la madrugada.

CORREO ESTRANJERO.

PRUSIA.—El rey de Prusia no volverá á Berlin hasta mediados de setiembre. El presidente del Consejo de ministros Mr. de Bismark le acompañará en todas sus escursiones.

ITALIA.—Escriben de Florencia á La Epoca que la mision del marqués de Tagliacarne en España no será de larga duracion. Parece que desea volver á Lisboa, y en tal caso le reemplazarian tal vez en Madrid Cialdini ó el marqués d'Adda.

—Una partida de soldados franceses ha conducido á Roma una jóven y bella heroina que desde hace mucho tiempo estaba haciendo la guerra en compania de los brigantes napolitanos. Iba vestida de hombre y confiesa que ha estado en relaciones con el jefe de banda Fuoco, pero que este la ha abandonado. Asegura que si se le deja en libertad procurará que sus compañeros de armas

caigan en una emboscada preparada al efecto por ella.

FRANCIA.—No deja de ser curiosa la descripcion de los preparativos que se han hecho en el buque Ville de Lyon, á bordo del cual se habrá dado el baile dispuesto con motivo de la llegada á Brest de la escuadra inglesa.

Una galeria de 60 metros de longitud, con salon de descanso para las señoras, pone en comunicacion al buque con el muelle. Se entra en el barco por la popa. Un inmenso toldo de lona cubre toda la cubierta á una altura de 12 metros, y mide 110 metros de longitud; se han empleado en dicho toldo 9,000 metros cuadrados de tela.

Han construido treinta y cuatro lámparas ó arañas con sables, pistolas, bayonetas y puñales, en las que se colocarán 5,200 bugias; están puestas desde un extremo al otro del buque á una altura de 5 metros; además, en cada una de las cinco bitas hay otra araña. Todo este aluminado, aumentado con el brillo de las armas, tendrá un resplandor incomparable. La orquesta, compuesta de cuarenta músicos, se colocará en el tubo de la chimenea, trasformada en un gigantesco canastillo de flores. La popa y toldilla son verdaderos bosques con surtidores de agua y sus senderos con arena. El mismo adorno hay alrededor del palo de trinquete y del palo mayor: la cubierta entera está dividida en dos salones de baile, el uno tiene 15 metros cuadrados y el otro 10 metros por 15.

En la parte de adelante del palo trinquete han construido un inmenso trofeo. Le componen dos grandes anclas de peso cada una de 9,000 libras, colocadas en forma de asta, y en medio, puesto verticalmente un cañon rayado de 30, que pasa sobre 8,000 libras. Enormes cadenas entrelazan aquel gigantesco conjunto. A derecha é izquierda hay un bosque de atacadores, de escobillones, de picas y de otra porcion de instrumentos de guerra; en cada lado de la base jun obús de montaña, y coronando el trofeo un águila de dos metros de altura, construida toda con diferentes armas.

El trofeo completo pesó sobre 52,000 libras.

En la batería alta hay colocados en batería treinta y seis cañones y diez bomberos, y el espacio libre hay divanes.

ESTADOS-UNIDOS.—En El Indiciador de Nueva Orleans que recibimos por el correo último, hallamos las siguientes noticias acerca de la culpabilidad de Mrs. Surrat en el asesinato de Lincoln, culpabilidad que aparece, cuando menos, muy atenuada despues de los hechos y declaraciones que han tenido lugar con posterioridad á su ejecucion. Dice el citado periódico:

«Varias veces nos hemos ocupado de la decla-

313

—Pero, en fin, ¿dónde me conduciré?
—A mi casa de campo de Fontenay-aux-Roses... un pequeño palacio del cual sereis la reina.
—¿Y qué pretendéis hacer de mí?...
—Ablandaros por la expresion del mas perfecto amor!... decidros á hacerme feliz...
—Mucho dudo que lo consigais.
—¡Ah! dejadme al menos la esperanza... para obteneros, haré algun sacrificio!...
—¿Qué entendéis por sacrificio, señor conde?
—Entiendo que soy rico... inmensamente rico, y que os suplico considereis mi fortuna como vuestra.
—Quien dice mucho no dice nada, señor conde.—Si es una oferta la que pretendéis hacerme, determinad, os lo suplico...
—¡Ah! ¡la muy ladina!... pensó el conde, ¡qué bien se las entiende!...—¡Cuando pienso que por una virtud de este calibre ese tonto de Courtenay queria comerme...
Despues replicó en alta voz:
—Os ofrezco, divina Juanita, en cambio de vuestro corazon, por de pronto ciento cincuenta mil libras contantes.
—¡Pist!... dijo Juanita, mas que eso lo he rehusado veinte veces...
—¡Pues esperad!... ¡esperad!... exclamó el conde, os ofrezco tres mil libras, ca la mes para vuestros gastos, un pequeño palacio en París, una carroza, cuatro caballos, un cochero, un cocinero,

316

así á Juanita, la introdujo en una vasta pieza bastante rara. Esta pieza comunicaba por un lado con el comedor, y por el otro con los bastidores del teatro. En medio se encontraba un magnífico traje de duquesa, guarnecido de encajes, y cuyos adornos eran todos encarnados. Alrededor de la pieza se veian colgados de las paredes multitud de vestidos de todas las formas y estaturas, trages y disfraces destinados para las actrices, á quienes esta pieza servia de vestuario.
Juanita los recorrió rápidamente con la vista, y una furtiva sonrisa se dibujó sobre sus encantadores labios. Sobre un gran sillón dorado se veia una bata de una tela maravillosa, y que ciertamente hubiera parecido digna de una reina.
—Deliciosa Juanita, dijo el conde, he pensado que os convendria quizá realizar esta noche vuestros encantos con adornos menos sencillos que vuestro traje de todos los dias... y he hecho preparar esta bata.—¿Cómo la encontráis?
—Muy bonita... respondió.
El conde abrió el cajón del tocador y sacó varios adornos magníficos.
—Así que estas piedras preciosas, dijo, hayan tocado vuestro cuello encantador, serán vuestras.. No rehusareis adornaros con ellas, ¿no es esto?
—No, sin duda, señor conde.
—¡Adorable!... ¡adorable!... repitió.
Despues añadió:
—La hora se pasa... nuestros convidados van á

317

llegar de un momento á otro... voy á enviaros vuestras doncellas.
—¿Mis doncellas?—¿para qué?
—Para vestiros...
—Señor conde, yo siempre me visto sola.
—¿De veras?...
—Es una costumbre, una manía... todo lo que querais, pero siempre me visto sola.
—Dios me libre de contrariaros... Os dejo sola... si necesitais alguna cosa, no teneis mas que tirar de esta campanilla...
—No necesitare nada...
—Adios... pero antes, ¡oh! cruel y encantadora, ¿no me permitireis dar un beso sobre vuestros labios de rosa?...
—Mas tarde, señor conde, mas tarde...
—¿Pero cuándo?
—Despues de cenar.
—¿De veras?...
—¡A fé de... á fé de Juanita!...
—¡Vamos, me contento con esa promesa que me embriaga!... sobre todo, no perdais un instante.
—¡Oh! ¡estaré dispuesta antes de la hora!
Con la punta de sus delgados y amarillentos dedos, Mr. de Leuraguais envió á Juanita una media docena de besos. Despues giró sobre sus encarnados tacones, y salió dándose el aire de un jóven. Apenas habia cerrado la puerta, Juanita se dejó caer sobre un sillón, y dió, por fin, rienda

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Zaragoza 29.—SS. MM. y real familia continúan en esta villa sin novedad.
 Paris 28.—El emperador vendrá mañana á las Tullerías y recibirá á los señores Bermudez de Castro y Mon, el cual presentará sus cartas de despedida.
 El Sr. Ulloa ha llegado á Milan.
 Brest 28.—La escuadra francesa ha partido esta madrugada para Plymouth.
 Lisboa 29.—El cambio con Francia está de 340 á 342. Con Londres de 23 1/4 á 23 1/2.
 El conde Labradío ha llegado á esta capital.
 Corfú 28.—Ha llegado el rey de Atenas y piensa permanecer 40 días. Le acompaña el ministro de Negocios extranjeros.
 Florencia 28.—Se confirma la noticia del licenciamiento de 50,000 hombres.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 31 DE AGOSTO.

Decíamos en nuestro anterior artículo que hallábamos algo oculto, así como latente amenaza, en algunos párrafos del mensaje de la diputación vizcaína, detrás de la ampulosa frase en que se hacía ostentación de sentimientos de acendrada lealtad, que por otra parte no son exclusivos de ninguna provincia española en particular; y para convencerse de que no es suspicacia nuestra semejante interpretación, nos parece bastará leer con reflexiva atención los aludidos párrafos que vamos á trasladar íntegros.

Entre ellos descuella alguno en el cual, con mal disimulado despecho, se consigna la edición centésima de las calumniosas injurias que se han lanzado contra los que en el seno de las Cortes y en la prensa, usando de un derecho que solo pueden poner en duda hombres preocupados por la idea fija de la invulnerabilidad foral, han creído llegado el caso de cumplir un precepto de la ley de octubre de mil ochocientos cuarenta y nueve. Es verdad que mal podrían hablar los fueristas sin hacer gala del odio que les inspira el nombre de una persona que ha tenido la osadía de decir la verdad entera á la faz del mundo acerca de la autenticidad y significado genuino del famoso código vizcaíno. Pero veamos lo que dicen los esponentes en los párrafos á que nos referimos:

«No molestaremos, señora, la atención de V. M. esponiendo aquí los títulos que ante la historia,

ante el derecho y ante la hidalguía española tiene el pueblo vascongado para pedir respetos á sus libertades y á su honra, porque V. M. conoce esos títulos, y la ocasión en que trazamos esta respetuosa esposición es ocasión de sentir y no de reducir á breve compendio la historia de muchos siglos; pero séanos lícito recordar que á la sombra de este sagrado roble que nos cobija, y sentados en esta tosca piedra que pudiéramos llamar el ara donde Vizcaya consagra su amor á sus libertades y su fidelidad á sus señores, aquí donde toda la conciencia recta y todo el espíritu levantado ve monumentos de gloria, que para los pueblos verdaderamente civilizados valen más que los intereses materiales, aquí, señora, vuestros gloriosos progenitores reconocieron el derecho que se nos disputa, y juraron en nombre de Dios y su santa Madre respetar y amparar, nuestras libertades, buenos usos y costumbres.

No recordamos, señora, estos hechos porque temamos que V. M. los haya olvidado, no, que bien sabemos la maternal solicitud con que V. M. vela por la herencia de gloria de que es sostenedora y depositaria: los recordamos porque el reconocimiento de las libertades de un pueblo por treinta poderosos y sabios y religiosos monarcas es por sí solo un hecho, que basta á demostrar el derecho y justicia de esas libertades.

«También V. M. confirmó y sancionó los del pueblo vascongado, después de consultar el voto de la nación que, reunida en Cortes, se le dió tan meditado y solemne como le requirieron las leyes constitucionales. ¿Cómo hemos de temer que doña Isabel II, en quien resplandecen la generosidad y la justicia de doña Isabel I, así como imitó á aquella gran reina en sancionar nuestras libertades, no la imite también en respetarlas!

Así, señora, cuando no há mucho, contra los deseos manifestados por vuestro gobierno, un orador investido del alto carácter senatorial prescindió del respeto inviolable que merece la ley, que confirma las libertades de este noble solar, poniendo en tela de juicio la legalidad de estas libertades; cuando ese mismo senador hería nuestra honra calificando de falsas nuestra historia y nuestras leyes, que gracias á Dios y á la prevision de V. M. tuvieron en aquel mismo recinto nobles y elocuentes patricios vascongados que las vindicasen; cuando la prensa periódica que mas benévolutamente juzga los actos de vuestro gobierno, aplaudía y repetía los ataques que resonaban en el Senado contra las instituciones vascongadas, entonces, señora, vuestro muy noble y muy leal señorío de Vizcaya, en medio de la honda pena y natural indignación que sentía, recobrabá la esperanza y la tranquilidad que há menester para seguir la vía del progreso y la felicidad en que tan adelantado se halla, á pesar de la pobreza de su suelo, diciendo, como dice hoy so el árbol de sus libertades: «Dios, la Reina y el derecho, son nuestro escudo.»

No estaría de más, en vista de lo que dice el primero de los precedentes párrafos, preguntar á los esponentes y hasta sxigirles como prueba de la buena fé con que deben discutirse asuntos tan graves, que declarasen terminantemente por qué tienen tanto empeño en hacer creer que la honra de los pueblos vascos ha sido atacada, y por qué se juzgan autorizados para mezclar cuestiones de honor con otras que se refieren pura y simplemente á puntos de legislación y de conveniencia pública. Porque, francamente, esas frecuentes escri-

taciones dirigidas á nombre de la honra de un pueblo, que nadie pone en duda, tienen un sabor muy pronunciado de subversión, y parecen intencionalmente lanzadas para soliviantar los espíritus ya de suyo preocupados con la monomanía fuerista.

Lo mismo puede decirse respecto á los recuerdos históricos, mas ó menos conformes con la verdad, que se multiplican en cada período de esa especie de mensaje-proclama, como si se pretendiera imponer al trono una condicional parecida á la de aquella célebre fórmula *é si non non*, del antiguo fuero de Sobarbe. Y cuenta con que prescindimos de la verdad histórica algo alterada por los que suponen que todos los gloriosos progenitores de D.^a Isabel II han ido á sentarse bajo la tosca piedra á la sombra del roble sagrado de Guernica; porque inexactitudes de tamaño calibre son habituales en los vascofilos, y el pueblo español, que sabe bastante bien su propia historia, las aprecia en su justo valor y las mira como deben mirarse, esto es, encojiéndose de hombros y diciendo: enterados y pasemos á otra cosa.

Pero nosotros queremos aun preguntar á los señores diputados mensajeros: ¿Quiéren sus señorías citarnos los nombres de los Reyes de la dinastía de Borbon que han ido á ocupar el asiento consabido y á descansar bajo el añoso roble de marras? Sáquennos, por Dios, de nuestra ignorancia, pues por lo que á nosotros toca, por mas que hemos ido á registrar historias y crónicas referentes á los 165 años que median desde que D. Felipe V el Animoso ocupó el solio español hasta hoy día de la fecha, en que su tercera nieta, Reina constitucional de las Españas, ha ido á visitar á la invicta villa de Bilbao, no encontramos rastro ni reliquia del tal juramento personal.

Además, señores, ó ustedes ó nosotros estamos en Babia, cuando en el año de 1865 nos andamos todavía discutiendo sobre fórmulas imposibles, como que son diametralmente opuestas á la legislación vigente, al derecho público establecido y á las prácticas parlamentarias de que no es dado prescindir por nadie ni por nada. ¿Y qué se pretende, en suma? ¿Se quiere acaso que la Reina constitucional haga una declaración cualquiera, en este ó en el otro sentido, prescindiendo de los trámites á que tienen que someterse todas las disposiciones legislativas en España?

raciones hechas despues de la ejecucion de Mrs. Surrat con objeto de exonerarla de la máxima de culpabilidad atribuida en el asesinato de Mr. Lincoln. Los testimonios que mas comprometieron á la acusada fueron los de John, Mr. Lloyd y Louis Weichman, especialmente el del último; pero el día señalado para la ejecucion un tal John P. Brophy formuló una declaracion jurada ante escribano, que tiende á probar la falsedad de la deposición de aquel testigo.»

El Washington Union la reproduce por entero, y de aquel periódico la traducimos creyendo que interesará á nuestros lectores:

«Puedo probar, dijo, si se me concede el tiempo necesario, que Weichman es y ha sido siempre un cobarde», segun las propias palabras de su padre.

Que me dijo al concluir la causa intentada contra él, que fué preso como conspirador y que Mr. Stanton y Mr. Burnett le amenazaron con matarle á menos de que revelara todo lo concerniente al asesinato, suponiendo que él (Weichman), estaba muy al cabo del asunto.

Que despues de concluida su causa, me ha confesado que mintió.

Que, como testigo, juró en falso.

Que poco tiempo antes de consumarse el asesinato de Mr. Lincoln me presento á Atzerott como amigo particular suyo, y que el mismo día él y Atzerott pasearon en los caballos de Booth. Puedo presentar nuevos testigos que prueban su intimidad con Atzerott.

Que por aquella época se vanaglorió en la casa en que trabajaba de poder ganar cuando quisiera 40,000 pfs. aunque por medios ilícitos.

Que, concluida la causa, me dijo que Mrs. Surrat lloró amargamente al pensar en que John (su hijo) iba á Richmond, y le suplicó que se quedara en casa y no atrajese disgustos sobre sí y sobre la familia.

Que una vez, estando varios hombres en la casa, Mrs. Surrat llamó aparte á su hijo John y le dijo: «John, temo que se prepare algo. ¿Por qué han venido aquí esos hombres? Estoy muy intranquila y quisiera que me dijese lo que vais á hacer.»—Pregunté á Weichman si John se lo habia dicho, y él (Weichman) me contestó que ni quiso decirselo ni se lo dijo.

Que desde la conclusion de la causa Weichman ofreció darme una carta para el presidente Johnson en favor de Mrs. Surrat, siempre que guardara yo sobre ello el mas profundo secreto.» Le insté á que me la diese para el juez Holt, y me replicó: «No, no escribiré á Holt, porque no tengo en él confianza ninguna.»

Que desde la conclusion de la causa me dijo que mas quería ser fusilado como un espía y hacer cualquier cosa, que verse encausado por conspirador, porque esto destruiria todas sus esperanzas.

Que puedo descubrir otros hechos importantes favorables á Mrs. Surrat, si se me concede tiempo suficiente.—John M. Brophy.—Firmado y jurado ante mí, hoy 7 de julio de 1865. Certifico además que el esponente es persona respetable y digna de crédito.—Lhon F. Callan, notario público.»

suelta á un acceso de risa homérica tanto tiempo comprimida.

S

Entretanto iban llegando los convidados. Ya un cierto número de carrozas habian conducido á los representantes de los mas grandes y gloriosos nombres de Francia. Mr. de Lauraguais los recibia en un pequeño salon, contíguo al comedor. En medio de estos convidados habia algunos de nuestros conocidos,—el marqués de Louvois,—el conde La Chatre,—Diderot,—Mr. de Marmontel,—el duque de Nivernais, etc. Pronto se encontraron reunidos todos los convidados, escepto uno. Mr. de Lauraguais empezó á dar señales manifiestas de inquietud.

—¿Qué esperais, querido conde? le preguntó uno.

—Espero al príncipe de Courtenay, respondió, y ¡pardiez!... ¡daria cincuenta mil libras porque no faltase!...

VII.

UN PICHÓN POR UNA TÓRTOLA.

La incertidumbre de Mr. de Lauraguais no fué de larga duracion. Apenas habia acabado de pronunciar las palabras que terminan el precedente

—Deeidamente, conde, nada se os puede rehusar.

—¡Adorable!... ¡adorable!... exclamó monsieur de Lauraguais. llevando á sus lábios una mano de Juanita, que no se apresuró á retirar.

La carroza se detuvo. Los caballos habian marchado como el viento, y durante la conversacion que precede habian llegado á Fontenay-aux-Roses delante de la casa de campo de Mr. de Lauraguais. El conde poseia una media docena de quintas. Esta estaba consagrada exclusivamente á las comidas alegres, á las orgías, á los espectáculos, porque el conde tenia un pequeño teatro, y los señores de la corte, continuando una de las modas de la regencia venian allí con frecuencia á representar los picarescos proverbios de Collé, en compañía de ciertas despaviladas actrices de la comedia italiana y de algunas operistas. El conde bajó el primero y dió la mano á Juanita, que saltó con ligereza y desembarazo. Era en aquel momento las ocho de la noche. Estando señalada la cena para las diez, no habia llegado todavía ningun convidado. Mr. de Lauraguais aprovechó esta soledad para enseñar á la jóven todas las maravillas de su pequeña casa. Juanita lo admiró todo, pero sin entusiasmo, como si hubiese pasado toda su vida en medio de la esplendidez y del lujo.

—¡Diablo! se decia el conde aparte, ¡la niña sabe ya mucho!...

Mr. de Lauraguais, despues de haber paseado

un ayuda de cámara, dos lacayos, y tres doncellas... todo pagado por mí.

—¡Ah! Eso ya es un poco mejor, dijo Juanita.

—Veamos, ¿quedamos acordados!...

—Es preciso ver...

—¿Qué?

—Tengo que reflexionar...

—Respondedme si en seguida...

—¡No tal! la cosa es importante, y merece pensarse...

—¿Y cuándo lo habreis reflexionado, bella Juanita?

—Esta noche despues de cenar... porque imagino que me dareis de cenar...

—¡Ciertamente!...

—¡Pero no los dos solos!... Sois un hombre muy peligroso, señor conde, para que yo me arriesgue...

—Ya habia previsto ese escrúpulo...

—¿Y qué habeis hecho?

—He invitado á algunos amigos...

—¡Ah!... ¡ah!...—¿Entonces estaremos muy acompañados!...

—Quince ó veinte hidalgos, una cosa así...

—¡Muy bien!

—¿Os dignareis, encantadora Juanita, hacer los honores de la cena?

—Pensad que estoy muy poco acostumbrada...

—¡Ah! os sobra gracia para ello...

¿Se intentaría por ventura, abusando de la magnanimidad de nuestra Reina, conducirla con halagos á tomar asiento en la tosca piedra y so el árbol simbólico? Pues no nos faltaría mas que ver para convenir de lleno en que era verdad probada lo de que España es el país de los vice-versas de Fray Gerundio y de las anomalías y cosas raras.

Pues con todo y eso nos pasa por mientes una idea semejante, cuando leemos la susodicha representacioncita de los listos *padres vascongados*; y no somos nosotros solos á quienes asaltan sospechas de que hay gato encerrado en el dichoso mensaje, vista la ocasion en que se presenta, y atendido el fondo claro-oscuro y agridulce de su contestura. Porque todo el mundo cree con razon que no por el gusto de componer idilios y bucólicas, sino con otros fines mas trascendentales, se ha lanzado al público y elevado á los pies del trono una especie de manifestacion que, de otra suerte, seria á todas luces inoportuna cuando menos.

La cosa se presta á serias reflexiones y bueno será no dejarla pasar desapercibida. De eso hemos tratado, tratamos y trataremos, mientras nos sea posible hacerlo, con buena fé y sincero deseo de contribuir á despejar incógnitas que están muy mal en estado problemático.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Santander 28 de Agosto de 1865.

Muy Sr. mio: Ruego á V. se sirva dar lugar en el número inmediato de su apreciable periódico á las siguientes líneas, por cuyo favor le quedará reconocido S. S. Q. B. S. M.—*Vicente Campos.*

En las altas horas de una de las noches de la semana anterior fué acometida repentinamente una hija mia de edad de 9 meses de un ataque á la garganta, tan violento que creí urgentísima la asistencia del facultativo, y no dando tiempo á avisar al que lo es de casa, en su defecto vino el señor D. Fermín Arriola, que se hallaba por fortuna en la intermediacion. Vino inmediatamente, á pesar de lo inoportuno de la hora, y después de examinar á la niña con la mayor atencion y tomar las noticias que creyó oportunas, él mismo trajo la medicina que le dió por su mano, y no se separó de ella hasta que había desaparecido el peligro. Contento de este resultado y devuelta la calma, nada se temia ya por la salud de la niña; pero á la noche siguiente y á la misma hora le repitió el ataque con tal intensidad que al llamar de nuevo al Sr. Arriola, todos los de casa la creímos muerta y su desconsolada madre la horaba como tal pues hasta la respiracion tenia suprimida. En este momento el dignísimo profesor mencionado exigió que dejasen solo con la niña, y con las medicinas que de prevencion había traído consigo, pues había previsto de antemano la repeticion del ataque, se encerró en una habitacion, de la que, á las cuatro de la mañana salió invitándonos á que entrásemos á ver la niña, á quien encontramos en el estado de la mas perfecta salud y entretenida con algunos objetos que el mismo Sr. Arriola le había dado de los que por allí encontró.

Al hacer esta manifestacion, Sr. Director, me he propuesto pagar un justo tributo á la ciencia, conciencia y celo del profesor de medicina señor D. Fermín Arriola, dando publicidad á lo referido, consignando aquí la profunda gratitud que le consagra el que con la mayor consideracion es de V. atento S. S. Q. B. S. M.—*Vicente Campos.*

VARIEDADES.

DESCRIPCION

DEL FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA Á MÁLAGA.

Reproducimos con mucho gusto la siguiente carta que publica *Las Novedades*:

«Ya se encuentra abierta á la circulacion una de las vias férreas mas importantes de España, bajo el punto de vista comercial: un vasto horizonte se ofrece hoy á la actividad y á la industria de numerosos pueblos.

Arrojemos una rápida mirada por esa nueva arteria que atraviesa una de las mejores porciones de Andalucía; hagamos una ligera descripcion de esa obra que tanto honor hace á la ciencia y á la constancia de los que la han ejecutado.

Subamos en la magnífica estacion de Málaga á uno de los lujosos y cómodos carruajes del tren á cuya cabeza se encuentra la locomotora lanzando á los aires su denso y ondulante penacho. Ronco rugido se escapa de su ardiente pecho; nubes de blanco vapor que arrojan por sus costados palpitanes la envuelven coquetamente en nebuloso velo.

Ya está dada la señal, y el tren parte lentamente al principio, pero apresurando poco á poco su marcha hasta convertirla en veloz y desenfrenada carrera.

Los campos giran en rápido torbellino, los árboles pasan cual visiones fantásticas, y la ferrada via tiembla y se estremece bajo tan inmensa presión.

Montes, valles, ríos, todo es traspasado con la rapidez de una flecha, como si una varita mágica hubiera nivelado los accidentes de la naturaleza.

Ya no se ve á Málaga; tocan lo con el horizonte, se divisa una faja azul sembrada de puntos blancos; es el mar, es el Mediterráneo, que se encuentra enlazado ya con el Océano á través de una de las mas hermosas porciones de la tierra.

El trozo de la línea hasta Alora se halla hace algun tiempo en explotacion; su longitud es de 38 kilómetros, y comprende las estaciones de Campos, Cartama, Pizarra y la anterior nombrada.

En Pizarra el paisaje empieza á tomar un carácter encantador; grandes naranjales bordean el camino y ofrecen un verdor perpetuo, la zona de estos árboles se va ensanchando, y la vista se recrea en las redondas y frondosas copas matizadas por el azahar, que el viento hace volar muchas veces al rostro del viajero.

El rio Guadalhorceserpentea por entre las huertas, y ora parece que busca, ora que esquiva la via férrea, hasta que al fin la atraviesa por bajo de un puente de hierro.

Pizarra y Alora son los dos extremos de un arco: la segunda se divide á la derecha escalonada entre dos sierras, y para buscarla hay que marchar casi siempre en curva atravesando el túnel que lleva el nombre de la poblacion.

Este túnel es la puerta de un magnífico valle; su fondo lo forma una inmensa huerta de naranjos, limoneros, higueras y otros árboles frutales que riegan el Guadalhorce; una cadena de montañas, formando anfiteatro, lo circunda, y entre dos muy elevadas y de figura cónica, asoma la poblacion misteriosamente su cabeza; las falldas de las sierras se hallan plantadas de almendros y olivos. El panorama es encantador, y continúa bajo el mismo aspecto hasta llegar cerca de Bombichas.

Aquí ya toma un carácter enteramente opuesto. Masas enormes de rocas parecen oponer una barrera inespugnable á la marcha de los atrevidos viajeros. Desnuda de vegetacion, elevando sus negros y áridos picos hasta la region de las nubes, se presentan inaccesibles á la planta humana; solo el águila ha podido tocar jamás sus erguidos frentes.

La industria ha burlado no obstante su formidable veto: no pudiendo elevarse hasta su cumbre, ha desgarrado su seno virgen y profanado los misterios que la naturaleza ha oculto por espacio de cincuenta y ocho siglos.

La locomotora se precipita por la negra boca de un subterráneo; su agudo silbido resuena de un modo imponente en aquellas cavidades; el estrépito de los carruajes parece conmover la enorme mole.

Ya ha desaparecido la claridad; una noche profunda envuelve á los viajeros, que apenas pueden distinguir algunos puntos salientes de la bóveda pasando con rapidez.

El pecho se oprime en estos momentos; y al ver de nuevo la luz y el cielo, se experimenta cierta satisfaccion. Muy poco duradera es por cierto: pasando el túnel de Bombichas de 710 metros de longitud, se entra en el de la Pintada, de 467. Sigue el de la Almona, de 433; entozo con la Fuente de 77, por un magnífico túnel de pilas metálicas, á 57 metros 41 centímetros sobre el nivel del Guadalhorce, cuyo curso parece espia todos los giros de esta línea para salirle en las encuentros constantemente.

A continuación se entra en el túnel número 5, del Chorro, de 248 metros de longitud, y despues sobreviene el del Tajo, de 243.

Aquí se nota un raro accidente de la naturaleza: la montaña está dividida en dos puntos y presenta grietas profundísimas que la dividen desde la cima á la base, con paredes casi verticales; para unirlos ha sido preciso colocar dos puentes á inmensa altura, de 6 y 49 metros de longitud. El paisaje que desde ellos se contempla es agreste é imponente. Sierras elevadísimas, altas agujas que tocan el cielo, laderas negras y escarpadas, peñascos formidables; y en el fondo el rio caminando tortuosamente, pero con rapidez lamiendo los costados de la montaña, cuyas rocas salpica con su blanca espuma, acariciando aquel seno, que parece cariñosamente abierto para brindarle descanso en su penoso y difícil viaje.

Sigue el túnel de Miguel, de 230 metros y el de Rocas Lanas de 326, entre los cuales hay un puente de 80 metros de longitud; despues los del Tejo del Gaitan, de 368; Canuto, de 165; Turon, de 595; Gaitan de 567; Boganes, de 262 y Valdeyoso de 355. Entre estos dos últimos hay otro puente de 40 metros.

Han terminado los 14 túneles que hay seguidos: instintivamente se mira adelante, temiendo encontrar alguna otra caverna: con verdadero placer se contempla el espacio abierto que ofrece la llanura y el estenso horizonte que alcanza la vista, antes tan limitada por las enormes masas de rocas. Despues de las tinieblas la luz parece mas brillante, el cielo mas diáfano, el aire mas puro.

No obstante el temor que se ha experimentado, el ánimo se siente sobrecogido de admiracion al aspecto de aquellas montañas elevadas, de aquellos barrancos profundos, en cuyo fondo se despeñan rápidos torrentes, de aquellas endurezas en la roca que permiten contemplar un breve espacio el cielo azul y dilatarse el pecho oprimido por la pesada atmósfera de los subterráneos.

Despues el pensamiento se fija en los milagros que allí ha realizado la ciencia. Perforaciones gigantescas en la roca, revestimientos extraordinarios en tierras flojas, puentes atrevidos sobre precipicios, viaductos á través de inmensos barrancos, desmontes profundísimos, nada falta allí, ninguno de los obstáculos que la naturaleza en toda su ruda energía puede ofrecer ha dejado de presentarse en tan corto trayecto; el génio del hombre la ha vencido; la pesada locomotora parece dirigirse un veto al azotar con su flotante penacho las bóvedas subterráneas; y ella, oyenlo resonar su agudo y estridente silbido en el fondo

de su seno virgen, se estremece de ira y de vergüenza, ocultando entre ligeras nubes las agudas pintas de sus montañas profanadas.

Entre el túnel de Valdeyoso y el Boyantes se encuentra la estacion de este nombre.

Ya se está en la ciudad y se presenta la estacion de Bobadilla, de donde parte el ramal de Antequera, que será mas tarde línea de Granada. El edificio es de un precioso modelo que ofrece todas las comodidades de una estacion importante.

El tren vuelve á emprender su marcha y atraviesa una parte de la hermosa vega de Antequera, pasa por la estacion de Fronte, Piedra, célebre por sus aguas y su gran sala la, continuando á las de la Rola y Gasariche.

Esta última se halla situada en una altura; á los pies corre un riachuelo, y sobre la margen opuesta, elevándose tambien en suave declive, se ve la poblacion, cuyas calles, por una rara coincidencia, se encuentran casi todas perpendiculares á la via. al oír el silbido, la mayor parte de los habitantes pueden ver el paso de los trenes.

En el kilómetro 78 se halla el magnífico puente de hierro que atraviesa el rio Genil; al entrar en él se encuentra el tren á 30 metros de altura sobre el nivel del agua; el panorama que se ofrece al viajero es magnífico: el rio se desliza entre dos franjas de huertas limitadas por colinas sembradas de olivos; todo lo que alcanza la vista por ambos lados, se recrea en los múltiples y variados matices que ofrecen los árboles frutales, las plantas y los álamos, entre los que se divisan las blancas casas del barrio del Palomar, que parece pisar una magnífica alfombra de flores y verdor. En lontananza se distingue una ermita y las primeras casas de la villa de Puente Genil.

El puente de hierro tiene 130 metros de longitud por 28 de altura; descansa en el centro sobre pilas de columnas sostenidas en basamentos de sillar: es de construccion sumamente graciosa y ligera, pareciendo visto desde abajo una larga cinta de encaje.

Pasados algunos grandes desmontes se llega á la estacion de Puente Genil, que como todas las de esta línea, es de forma elegantísima.

Aquí, como en los demás pueblos que se han atravesado, reina el júbilo y la animacion para poblaciones que se hallaban distantes de carreteras, con comunicaciones difíciles y peligrosas; el ferro-carril es la regeneracion de su comercio, de su agricultura y de su industria; es el lazo de amistad fraternal que los une entre sí, es la palanca poderosa que eleva del abismo á la altura, del aislamiento á la vida social, de la incuria y el abandono á la actividad y á la especulacion; es, en fin, la antorcha que luce de repente con sus mas brillantes destellos, iluminando el antes sombrío espacio con la viva claridad de los adelantos modernos.

Por eso, mientras mas inteligente es un pueblo; mientras mas gérmenes de ilustracion y de vida encierra en su seno, mayor es el regocijo que experimenta con este fausto suceso los que por desgracia tienen aún la venda de la ignorancia sobre sus ojos, necesitan el tiempo ó la experiencia; los que buscan con ansiedad la luz y estienen sus brazos hacia el horizonte de la civilizacion, se estremeecen de placer y ven en la columna de humo que marcha magestuosamente á la cabeza de los trenes, una reproduccion misteriosa de la columna de fuego que guió al pueblo de Dios á la tierra prometida.

Suena la señal, y los carruajes se deslizan por entre cañes de olivos hasta llegar á la estacion de Aguilar de la Frontera, cuyo morisco y derruido castillo eleva aún sus negros torreones sobre la punta del cerro que domina la estacion. Antes de dejar á Aguilar ya se ven las torres y edificios de Montilla, célebre en los tiempos pasados por las guerras de Julio César y los hijos de Pompeyo, y en los presentes por los famosos vinos que llevan su nombre.

Dejemos su estacion, atravesemos su fértil y rico territorio, y contemplemos á la izquierda á Uña, hoy Montemayor, con su antiguo castillo mejor conservado que el de Aguilar.

Pasada la estacion de Torres Cabrera se da vista á la ciudad de los Abderramanes, situada á la falda de Sierra Morena, y bañando su planta en el Guadalquivir, que le atraviesa por un magnífico puente de hierro de 198 metros de longitud.

A corta distancia de la ciudad la línea de Málaga se une con la de Sevilla, y el tren penetra en la estacion comun á las dos, en medio de la entusiasta multitud que le saluda.

Ya ha quedado abierto este nuevo cauce para la industria y la actividad humana: la vida de numerosos y ricos pueblos recibe un nuevo impulso.

Honor eterno á los que han concebido y llevado á cabo este pensamiento de la manera que lo han ejecutado.

La línea de Córdoba á Málaga es de las mas perfectas que hoy existen en España. Obras de sábrica sólidas y elegantes, edificios espaciosos, puentes ligeros y de gran firmeza; todo está perfectamente concluido, y hasta con un lujo de detalles poco comun en esta clase de obras.

Consignemos los nombres de la empresa Vitali Picard y Compañía, constructores; de los señores Loring, Larios, Heredia, co cesionarios que han manifestado gran celo para salvar los infinitos obstáculos que se han presentado á cada momento; de los señores Arrete y Dupuy, ingenieros jefes de las sociedades concesionaria y constructora. Omittimos otros muchos dignos de mencion, pero cuya lista seria demasiado larga. Las poblaciones que les han visto desplegar los grandes recursos de su inteligencia y laboriosidad, guardarán de ellos un perpetuo recuerdo.—A. A. de S.

GACETILLAS.

Romería.—La de los Santos Mártires que ayer se celebró, llevó á Miranda un considerable nú-

mero de personas, entre las que habia muchas de un humor delicioso. Abundaban tambien las niñas bonitas, cosa muy natural tratándose de una romería en Santander. Lo apacible del día contribuyó á que por la tarde aumentase la concurrencia que acudió al lugar de la romería impulsada por la devocion y por disfrutar á la vez de la bella perspectiva que aquel sitio ofrece.

¡Chist!—Hay una plaza—cerca del muelle—en donde ocurren—lances solemnes.—Allí de noche—se ven muy ternes—mozas, soldados—y hasta grametes.—En sus coloquios—que oye el que quiere,—porque está turba—habla en falsete,—ruedan palabras—rojas y verdes,—y un vigilante—que está allí enfrente,—como es de noche—*duerme que duerme.*

De los coloquios—que no son breves,—á las canciones—pasan los nenos;—van las rufianas—por complacerles—haciendo el dúo—con voz alegre.—No es lo que cantan—el miserere,—la letanía—ni el recordis;—mas el cuidado—que velar debe,—como es de noche—*duerme que duerme.*

En vano el prógimo—que evitar quiere—abusos tales—porque le ofenden,—en vano trata—de hacer que el *cheche*—ponga allí el órden—que poner debe.—Aunque el asiento—rápido deje—y al vigilante—llame cien veces,—el pobrecillo—nunca se mueve,—que está cansado,—que sueño tiene,—y como es tarde—*duerme que duerme.*

Dulces parejas—allí se advierten—que están sentadas—des de las siete.—Cual si el que pasa—fuera de nieve—ó el mundo entero—ciego estuviese,—así los grupos—de penitentes—siguen obrando—cual les parece.—¡Oh, qué costumbres—mas inocentes!—¿qué hace aquel guardia—con su bonete?—Como está solo—no se entretiene,—y el pobrecillo—*duerme que duerme.*

Ya de estas cosas—nadie hablar debe—porque es lo mismo—que hablar en viernes.—Señores míos,—oigan ustedes:—ó ponen luego—como procede—en aquel sitio—luz á torrentes,—ó de otro modo—declaran fieles—que el tal terreno—templo es de *vénere*;—que al vigilante—que allí entretienen,—como está solo—no hay quien le vele,—y el pobrecillo—*duerme que duerme.*

Prepararse.—Desde mañana hasta el 15 de setiembre estará abierta la matricula en el Instituto de esta ciudad. Preludios son estos que aguijarán á los estudiantes para corretear aun á su sabor durante quince días, pasados los cuales tendrán que consagrarse á Minerva.... una señora muy guapa y bien armada segun nos cuenta la Mitología.

Feliz viaje.—El martes salieron de Santander para Bilbao comisiones del Ayuntamiento, Diputacion y Consejo provincial, presididas por el señor Gobernador, con objeto de saludar á SS. MM. á su paso por el último de dichos puntos.

Estrambote.—El baile que para ayer desde el lunes se anunció se tuvo que suspender, y por eso esclamo yo: ¡canastos con el llover que tan malos ratos hace pasar á las pollitas de Santander!

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Cid, de 205 ts., cap. D. E. Jaureguizar, de Londres con 2 bultos tejidos á D. A. Casado; 25 id. almidon y otros á D. P. Murphy; 9 id. canela á los Sres. Haro y Vazquez; 6 id. aguardiente á D. P. F. Regatillo; 5 id. crisoles á D. C. Sierra; 1 id. tejidos á D. C. Diego y Sanchez; 1 idem id. á D. J. M. Zorrilla; 1 id. crisoles á D. D. Corcho; 2 id. Gerveza á D. E. Amirola; 10 idem quincealla á D. J. Gurtubay; 24 id. palas á D. C. Jato; 20 id. id. á la Sra. Viuda de Huerta; 19 id. aceite á los Sres. Pereda, Trueba y Compañía. Se ha despachado para Bilbao con resto de carga.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. don J. A. Rentería, de Bilbao con vinos, tejidos y otros efectos para varios.

Polacra-goleta Joven Mariana, de 106 ts., capitán D. V. Zaragoza, de Valencia con azulejos, loza, barro vidriado y otros á D. M. Arques.

Patache Faustino, de 19 ts., cap. D. F. F. Luanco, de Gijon con carbon, vidrios y otros á la órden.

Vapor Ceres, de 155 ts., cap. D. J. Javaloyes, de Málaga y escalas con 100 cajas jabon á D. V. Gutierrez; 55 id. plomo á D. J. Ceballos; lienzo y otros para varios. Se ha despachado para Bilbao y San Sebastian con resto de carga.

Corbeta Hermosa de Trasmiera, de 280 toneladas, cap. D. R. Aguirre, de Plimont en lastre.

Bergantin inglés Atalanta, de 220 ts., capitán Mr. Sharinan, de Newcastle con carbon á la órden del director del gas.

Bergantin S. Antonio, de 149 ts., cap. D. A. Gonzalez, de la Habana con 742 cajas azúcar para Bilbao.

Lugre francés Angelique, de 64 ts., cap. Mr. Soremen, de Amberes en lastre.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantin Ana, de 107 ts., cap. D. J. Rodriguez, para la Habana con 1,107 barriles mayores y 430 sacos harina.

Vapor Apóstol, de 169 ts., cap. D. B. Llopart, para Sevilla y escalas con 476 sacos harina y otros efectos.

CAMBIO DE HOY.

Paris á 8 div. 5-15.
Madrid á 8 div. 1 y 1/4 por 100 daño, y al 5 de setiembre 1 1/8 por 100 daño.
Palencia á 8 div. 1/8 por 100 daño.
Valladolid á 8 div. 1/8 por 100 daño.
Descuento de pagarés 5 1/2 por 100 anual.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferro-carril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde 1.º de Julio de 1865.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.				PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.						PRIMERA SECCION.							
De San-	Entre	Clases.		Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º 5.		De	Entre	Clases.			Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º 6.	
tender.	las esta-	1.ª	2.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	Alar.	las esta-	1.ª	2.ª	3.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
17 896	7 896	4	25	3	1	75														
10 412	2 516	6	4	2	25															
29 956	9 544	10	75	7	50															
2 564	7 608	15	10	25	5	75														
37 147	6 683	18	50	12	75															
34 267	4 920	21	25	14	75															
49 988	7 821	25	17	23	9	50														
46 699	2 711	26	50	18	25	10														
59 438	2 739	28	19	25	10	50														
53 231	2 793	29	75	20	50	11	25													

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA.

8, Plaza Vendome,

PARIS.

Salidas de Saint-Nazaire.

1.º Línea del istmo de Panamá y anejas á esta línea. El 6 de cada mes, para Martinica, Santa Marta, Colon-Aspinwall, Guadalupe, Santa Lucia, San Vicente, Granada, Trinidad, Demerari, Surinam y Cayena; América Central, California, Perú y Chile.

2.º Línea de Méjico y anejas á esta línea. El 16 de cada mes, para Santhomas, Habana, Veracruz Puerto-Rico, Cabo Haitiano, Santiago de Cuba, Jamaica, Guadalupe y la Martinica.

Salidas del Havre y Brest en 1865.—(Línea de New-York).

Del Havre: los días 24 de agosto, 21 de setiembre, 19 de octubre, 18 de noviembre y 14 de diciembre.

De Brest: los días 26 de agosto, 23 de setiembre, 21 de octubre, 20 de noviembre y 16 de diciembre.

Para los billetes de pasaje, carga y otros datos, dirigirse:

- EN PARIS. 12, boulevard de Capucines (Gran Hotel) y 108, rue de faubourg Saint Denis.
- SAINT-NAZAIRE. á Mr. Bourbeau, agente principal.
- EL HAVRE. á los Sres. W. Jselin y C.ª, agentes de la línea de New-York.
- BREST. á los Sres. Kerjegn et Villeferon.
- SANTANDER. á los Sres. RUBEN MOISE, VIAL Y C.ª, calle de Hernan-Cortés, núm. 1.

FORMACION DE CAPIALES. RENTAS. VIUDEDADES. REDENCION DEL SERVICIO.

LA PENINSULAR.

CAPITALES DE SUPERVIVENCIA. PENSIONES. SEGUROS COMBINADOS. DOTES, ETC.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA HUMANA.

DIRECTOR GENERAL: EXCMO. SR. D. PASCUAL MADDOZ.

Situacion de la Compañia el 31 de Diciembre de 1864.

Pólizas 15,273 por capital suscrito rs. vn. 180.826,176, de cuya suma corresponde á la provincia de Santander 796 pólizas y rs. vn. 7.466,052.

La Peninsular abraza por el sistema mutuo, todas las combinaciones de seguros. Pueden hacerse las suscripciones de modo que en ningún caso se pierda el capital impuesto. Emplea los fondos en la movilizacion de la propiedad territorial, y en la creacion de fincas urbanas, que vende á crédito por 15 años, suscribiendo obligaciones hipotecarias. Moviliza la propiedad dando dinero á reintegrar en 15 anualidades, suscribiendo el adquirente obligaciones hipotecarias, que va cancelando, por entregas anuales de capital ó intereses, perfectamente iguales, en cada uno de ellos. En tal concepto, La Peninsular es solo una compañía, donde el dinero, con una garantía que no son bastantes á destruir las convulsiones políticas, ni ningún accidente social, obtiene crecidos intereses. Para esto pueden elegirse las combinaciones de Renta á voluntad ó capital sin riesgo.

La primera combinacion es aquella en que se impone un capital para ir retirando la renta ó el interés que produce semestralmente, y la bonificacion de ese mismo capital, á la terminacion del compromiso social.

La segunda combinacion es aquella en que se impone una suma, para formar un capital en un periodo dado acumulando los intereses á interés compuesto. En ambos casos, el suscriptor puede retirarse, pasado el primer año, cuando lo tenga por conveniente. El interés producido hasta 31 de diciembre de 1864, es de 8 0/0 anual, sin perjuicio de la bonificacion que corresponda á los capitales á su liquidacion. En Santander representa á la Compañia Don José A. del Rio. Para cuantas noticias sean necesarias dirigirse la mismo, calle del Correo, núm. 12, casas del señor Escalante.

EL LIBRO DE MARIA.

CUADROS DE LA VIDA DE LA VIRGEN, POR D. EDUARDO BUSTILLO.

Un elegante volumen en octavo, con cuatro magníficos grabados alusivos al texto; consta de treinta y un cuadros, uno por cada día del mes

de mayo, y en ellos se resume la vida de la Santísima Virgen. Esta obra que acaba de publicar, en Madrid el conocido editor Sr. Guijarro, se vende en Santander en casa de D. Fabian Hernandez calle de Bebedo. Pedro Diaz Solórzano, que tenia su establecimiento de relojeria en la Rívera, núm. 17, se ha trasladado al núm. 11 de la misma, donde conti-

núa ejerciendo el buen servicio que tiene acreditado. 90-74



PILDORAS DEHAUT. — Esta nueva combinacion fundada sobre principios no conocidos por los medicos antiguos, llena, con una precision digna de atencion, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al revés de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de sal y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus opiniones. La molestia que causa el purgante, estando como lo estamos acostumbrados, por la buena alimentacion, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los medicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse se prefieren de mal gusto ó por temor de debilitarse. Lo dilatado del tratamiento no es tampoco un obstáculo, y cuando el mal exige, por ejemplo, el purgarse veinte veces seguidas, no se tiene temor de verse obligado á suspenderlo antes de concluirlo. — Estas ventajas son tanto mas preciosas, cuanto que se trata de enfermedades serias, como tumores, obstrucciones, afecciones cutáneas, catarrros, y muchas otras reputadas incurables, pero que ceden á una purgacion regular y reiterada por largo tiempo. Véase la Instruccion muy detallada que se da gratis, en Paris, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y America. Cajas de 20rs., y de 10rs.

En Madrid por mayor *Exposicion extranjera*, Simon, Collantes, Calderon, Ulzurrun.—En Santander, D. Bernardo Córpas. (S.) ds 5

Bujías de la Rosario.

Se venden al pormenor en la Cuesta de Gibaja, tienda de Gorlev, á los precios siguientes:

Paquete de 13 onzas, á 4 reales.

Paquete de 16 onzas, á 5 reales.

Cirios de 17 onzas, á 6 1/2 reales. 2s1 21

A voluntad de su dueño se vende una casa sita en el camino real nuevo de Miranda, con seis habitaciones y un jardín al Sur, en 55,000 reales. Para su ajuste se entenderán con D. José Arriola, calle de San José, núm. 2. 21

ESCENAS MONTAÑESAS.

COLECCION DE BOSQUEJOS DE COSTUMBRES

TOMADOS DEL NATURAL POR D. JOSÉ MARÍA DE PEREDA, CON UN PRÓLOGO DE D. ANTONIO TRUEBA.

Esta obra que se ha publicado en Madrid y forma un tomo en 4.º menor, de cerca de 400 páginas, de excelente papel y clara y elegante impresion, se vende en la libreria de D. Fabian Hernandez, á 16 rs. cada ejemplar en rústica.

CUADROS DE QUE CONSTA.

Santander (año y ogaño).—El Raquero.—La Robla.—A las Indias.—La primera declaracion.—La costurera (pintada por sí misma).—La noche de Navidad.—La Leva.—La Primavera.—Suum Cuique.—El Trovador.—La buena gloria.—El Jándalo.—Las visitas.—Los pastorcillos.—¡Cómo se miente!—Arroz y gallo muerto.—El espíritu moderno.

Nota. Dirigirse para los pedidos á D. Fabian Hernandez, libreria, calle del Correo, Santander.

El Periódico Ilustrado.

Para las suscripciones y venta de números de este periódico se hallan autorizadas todas las librerias de esta ciudad; pero para facilitar la suscripcion en los pueblos donde no existen librerias ni corresponsales, y que se hallan algun tanto alejados de los principales centros de suscripcion, debemos anunciar, como lo hacemos, á todos los que quieran suscribirse, que pueden dirigirse directamente á la administracion de Madrid, Carretas, 8, en carta franca, con el importe de la suscripcion en sellos de Correos, con el fin de que puedan remitirlos inmediatamente los números ya publicados y sucesivamente los que se vayan publicando.

Aviso á los profesores de medicina y cirugía.

En la botica de D. Emilio Córpas, calle de la Blanca, núm. 7, se hallan de venta libros de medicina y cirugía de diferentes autores y varios instrumentos de cirugía. 12a10

Para San Sebastian.

Deberá salir de este puerto el jueves 31 el rápido paquete de vapor CERES, al mando de su acreditado capitán D. José Jarañoyes. Admite carga á flete y pasajeros. Le despachan los Sres. Perez y García é informarán los señores P. Larrinaga y Compañia. 2-2

Para Barcelona.

con escalas en Vigo, Cádiz, Málaga, Alicante y Valencia. Saldrá de este puerto del 2 al 4 del próximo Setiembre el rápido y acreditado vapor español MURILLO,

al mando de su capitán D. Pascual Marc. Admite carga á flete y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los Sres. Hijos de D. Francisco Diaz y su corredor D. Ceferino G. de Arce, Rivera núm. 25.

Para Santiago de Cuba.

Saldrá de este puerto en los primeros días del próximo mes de Setiembre la corbeta española nombrada PEPITA Y VICENTA, su capitán D. Demetrio Crespo. Admite pasajeros. La despachan los Sres. Zumelzu y Crespo y su corredor D. Ceferino G. de Arce, Rivera núm. 25.

Para la Habana.

Saldrá á la mayor brevedad posible en el próximo mes de setiembre, la sólida y de gran marcha corbeta española PAQUETE DE CANTABRIA. Admite pasajeros á precios arreglados que serán bien alojados y bien tratados por su capitán Onzain. La despacha en la calle de las Naranjas número 10, D. José Alejandro Bustamante. 10